



## LECTURA ORANTE 4º DOMINGO DE PASCUA (B)

Domingo 21 de abril de 2024

Jesús, has entregado tu vida por nosotros,  
nos conduces y nos unes porque te hemos conocido  
y por el amor que nos tienes.

Juan 10,11-18

### 1. Oración inicial

Dios y Padre nuestro,  
Jesús, por su libre voluntad,  
entregó su vida por nosotros  
para que viviéramos en plenitud.  
Danos la gracia de escuchar su voz  
y seguirlo en nuestro camino hacia ti.  
Sepamos reflejar el amor que nos ha mostrado,  
preocupándonos los unos por los otros  
con la misma generosidad  
que él nos ha mostrado.  
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### 2. Preparación

- Nos reunimos en el lugar que hemos preparado para encontrarnos como familia.
- Ponemos una Biblia abierta en Jn 10,11-18, flores, una cruz y una imagen de la Virgen.
- Un miembro de la familia invita a poner en común cómo estamos, cómo llegamos a este encuentro, qué esperamos de este día en que celebramos la presencia de Jesús entre

nosotros y qué frutos aguardamos para nuestra vida.

- Luego dice la oración inicial.

### 3. Lecturas

Hechos 4,8-12: Pedro anuncia sin miedo su fe en Cristo Resucitado. En su nombre ha sanado a un lisiado. Jesús es el nombre por el que todos nos salvamos.

1Juan 3,1-2: Somos hijos de Dios es la más profunda realidad, estamos unidos a Jesús, Hijo amado de Dios. Cuando veamos a Dios seremos capaces de entenderlo totalmente.

a) Una clave de lectura:

El modelo de relacionarnos es el de Jesús, pastor bueno. Él estuvo dispuesto a su vida por todos. Quienes tienen responsabilidad con otras personas deberían aprender de él y no contentarse con ser fríos funcionarios o personas que se contentan sólo con hacer su trabajo. Sean laicos o ministros ordenados, la imagen de Jesús pastor es el modelo de personas totalmente dedicadas y comprometidas aun a costa de sí mismas. No olvidemos que a todos se nos ha confiado el cuidado mutuo, unos de otros como hermanos. Que Jesús, en medio de nosotros, nos anime y nos guíe siempre. Por medio de Él, que es uno de nosotros, Dios nos conoce, nos ama y nos llama hijos.

b) Texto: buscamos Jn 10,11-18 en nuestra Biblia. Un miembro de la familia proclama el texto.

4. Para acoger la Palabra

- Hagamos un momento de silencio orante para que la Palabra de Dios entre en nuestro corazón e ilumine nuestra vida.
- Volvamos a leer el texto y hagámonos parte de la escena. Entremos en ella como si fuéramos un personaje más del relato. Miremos la escena con los ojos de nuestra imaginación y gustemos de lo que vemos y oímos.
- Pongamos en común lo que la lectura del texto nos sugiere.
- Podemos repetir la frase o la palabra que nos ha llamado la atención o nos resulta más significativa.

5. Breve comentario del texto

a) Una división para ayudar a la comprensión del texto

- a. Juan 10,11: Jesús es el Pastor bueno que da su vida.
- b. Juan 10,12,13: Jesús describe la conducta de quien no es el pastor.
- c. Juan 10,14-15: Jesús es el Pastor bueno que conoce a sus ovejas.
- d. Juan 10,16: La entrega de Jesús es para reunir un solo rebaño con un solo pastor.
- e. Juan 10,17-18: Jesús y su Padre.

b) Comentario

a. Juan 10, 11: Jesús es el Pastor bueno que da su vida. Jesús cambia la comparación. Antes había hablado de ser la puerta del rebaño. Ahora dice que es el pastor de las ovejas. Y no un pastor cualquiera. Lo dice en sentido absoluto. Es decir, no hay otro pastor. La imagen del pastor viene del Antiguo Testamento y, habitualmente, se refiere a la función de gobernar. Pastor es el gobernante y también Dios. Jesús, diciendo que es el Pastor bueno, se presenta como el que viene a cumplir las promesas de los profetas y las esperanzas de la gente. En la imagen se insiste en dos puntos: la defensa de la vida de las ovejas; el buen pastor da su vida; y en la comprensión mutua entre las ovejas y el pastor; el pastor conoce a sus ovejas y ellas conocen al pastor.

b. Juan 10,12-13: Jesús describe la conducta de quien no es el pastor. Desde fuera, no se percibe la diferencia entre el pastor y quien no lo es. Ambos se ocupan de las ovejas. Muchas personas se ocupan de otras en diversos ambientes. Algunas lo hacen por amor, otras, apenas por un sueldo para sobrevivir. A estas personas, los otros no les interesan. Tienen conducta de funcionarios, de asalariados, de mercenarios. En el momento del peligro no se interesan por quienes están a su cuidado, porque no hay vínculos ni compromiso. Es una buena imagen para preguntarnos cuáles son nuestras motivaciones para relacionarnos con los demás.

c. Juan 10, 14-15: Jesús es el Pastor bueno que conoce a sus ovejas. Dos cosas caracterizan al pastor bueno: a) conoce a las ovejas y es conocido por ellas. En la lengua de Jesús, “conocer” es relacionarse con la persona por amistad y por afecto. b) dar la vida por las ovejas, es decir, estar dispuesto a sacrificarse por amor. Las ovejas sienten y perciben cuándo una persona las defiende y las protege. Esto es válido también para todos nosotros. Es necesario ser reconocido como pastor por las ovejas. Jesús dice que no sólo el pastor reconoce a las ovejas, sino que también las ovejas reconocen al pastor. Ellas tienen criterios para reconocer. Si ellas no lo reconocen, él no es pastor según el corazón de Cristo. No son sólo las ovejas deben seguir a quien las conduce. También quien conduce debe estar muy atento a la reacción con las ovejas y la relación entre ellas para saber si obra como pastor o como mercenario.

d. Juan 10, 16: La entrega de Jesús es para reunir un solo rebaño con un solo pastor. Jesús mira al horizonte y dice que hay otras ovejas que no son de este rebaño. Todavía no han escuchado su voz, pero cuando la oigan, sabrán que Él es el pastor y lo seguirán. Somos la voz y la carta de presentación de Jesús, el Pastor bueno, ante todos los pueblos.

e. Juan 10, 17-18: Jesús y su Padre. En estos dos versículos finales Jesús muestra que la relación de intimidad con su Padre es lo que está en lo más profundo de su corazón. Podemos percibir la

verdad de cuando nos llama amigos. Jesús no nos oculta nada, es para nosotros un libro abierto.

6. Asumamos un compromiso para la semana. Pidamos la gracia de no ser extraños unos a otros y nos edifiquemos mutuamente con la bendición del Señor.

7. Oremos con el Salmo 117,1.8-9.21-23.26.28-29

R/. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular

Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los hombres, mejor es refugiarse en el Señor que fiarse de los jefes. R/.

Te doy gracias porque me escuchaste y fuiste mi salvación. La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. R/.

Bendito el que viene en nombre del Señor, os bendicimos desde la casa del Señor. Tu eres mi Dios, te doy gracias; Dios mío, yo te ensalzo. Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. R/.

## 8. Oración final

Dios, Padre de bondad,  
Te damos gracias por la Palabra  
que el Pastor bueno nos ha dado  
en esta celebración.  
Él sea la piedra angular, el fundamento,  
sobre el que construyamos nuestras vidas  
y tu reino en el mundo,  
un reino de justicia y amor, de fraternidad y paz.  
Y aprendamos de él a vivir sirviéndonos unos a los otros.  
Te lo pedimos en nombre de Jesús, el Señor. Amén.